

**Propuesta de cita:** CRUZ SÁNCHEZ, Pedro Javier; MONTEAGUDO ROBLEDO, José Ignacio (2011): “Las escrituras expuestas populares: un patrimonio olvidado. Proyecto de catalogación y estudio”. Comunicación presentada en las *Quintas Jornadas de Archivo y Memoria. Extraordinarios y fuera de serie: formación, conservación y gestión de archivos personales*. Madrid, 17-18 febrero. <<http://www.archivoymemoria.com>> [Consulta: 01/03/2011]

## Comunicación

### Las escrituras expuestas populares: un patrimonio olvidado. Proyecto de catalogación y estudio

#### The popular public writings: a forgotten heritage. Project of cataloging and study

Pedro Javier Cruz Sánchez  
José Ignacio Monteagudo Robledo  
*Red de Archivos e Investigadores de la Escritura Popular*

**Resumen:** Las manifestaciones escritas en el exterior del medio rural han merecido escaso interés para los investigadores y los responsables de proteger el patrimonio etnológico. En este primer acercamiento, que parte de la observación directa de numerosas muestras de escrituras expuestas populares en pueblos y parajes de Castilla y León, se proponen bases para su investigación desde el campo interdisciplinar de los estudios de cultura escrita, incluyendo una incipiente Antropología de la Escritura, al tiempo que se avanza una clasificación como paso previo a otras medidas de gestión patrimonial.

**Palabras clave:** Escrituras expuestas; Inscripciones populares; Cultura escrita.

**Abstract:** The written expression on the outside of rural areas have attracted little interest for researchers and those responsible for protecting the ethnological heritage. This first approach, that is base on the direct observation of numerous samples of popular public writings in villages and places of Castile and Leon, proposed bases for its investigation from the interdisciplinary field studies of written culture, including an incipient Anthropology of the Written, at the time that advances a classification as a previous step to other measures of heritage management.

**Keywords:** Public writings; Popular scriptures; Literacy.

## 1. Introducción

La producción escrita de las clases populares está siendo objeto, durante las últimas décadas, de un renovado interés por parte de los científicos sociales, al mismo tiempo que surgen de la sociedad civil iniciativas de conservación que incluyen la formación de colecciones documentales, a veces en archivos o museos dedicados total o parcialmente a este tipo de documentos. El interés por estos materiales, normalmente en papel, se ha ido extendiendo a las escrituras expuestas, que por la diversidad de soportes y su fijación en lugares públicos

plantea serios problemas tanto en la conformación de corpus para su estudio como en el tratamiento que precisan en su proceso de patrimonialización. Partiendo de una larga y fragmentaria tradición investigadora, así como de iniciativas surgidas recientemente en España y otros países, el proyecto pretende ensayar propuestas teóricas, metodológicas y técnicas sobre un conjunto parcialmente conocido, con la intención de poner en orden la enorme diversidad de los mismos.

Tal y como aparece definida por algunos investigadores, sobre todo italianos, el concepto de escritura expuesta se ha de relacionar con aquella que se encuentra localizada en el espacio público como expresión de determinadas prácticas sociales. Siendo tradicionalmente uno de los tipos de escritura más generalizados en el ámbito rural, aunque no exclusivo de éste, se han visto relegados hasta la fecha a un segundo plano en detrimento de otros tipos documentales, y desvinculada del estudio de estas prácticas en el medio urbano, especialmente los graffiti.

Atendida la cantidad y calidad, aquellas abarcan un amplio abanico temporal (siglos XVI al XX), espacial (toda la Península Ibérica y Europa) y sobre todo tipológico (escritos de quintos (grupo de edad correspondiente a los jóvenes que tendrían que incorporarse al servicio militar obligatorio), de pastores, religiosos, ornamentales y un largo etcétera), se hace preciso efectuar un análisis de las mismas desde una perspectiva histórica y, sobre todo antropológica, atenta al contexto social y cultural de su materialidad. Al mismo tiempo, se necesitan medidas con el fin de salvaguardar un patrimonio en franca vía de desaparición.

El proyecto se aleja un tanto de las líneas de investigación tradicionales, centradas básicamente en análisis formales, para intentar un acercamiento más comprensivo, apoyado en el estudio interdisciplinar a la cultura escrita y aplicado a toda una serie de manifestaciones escritas ubicadas preferentemente en ambientes rurales y al aire libre; este análisis tratará además de deslindar sus contextos, tanto de producción como de recepción, de estas escrituras realizadas “por y para” un público concreto y con unos mensajes específicos. El hecho de ubicarse en soportes difícilmente movibles y, por tanto, en peligro de desaparición nos da pie a plantear también, como miembros de la Red de Archivos Investigadores de la Escritura Popular (RedAIEP), la reunión de un corpus de estas particulares manifestaciones en el que se incida tanto en su adecuada catalogación como en la puesta en práctica de propuestas de conservación.

## 2. Definición y cronología relativa de las escrituras expuestas

Según la definición del gran renovador de los estudios de historia de la cultura escrita, Armando Petrucci, las escrituras expuestas son “cualquier tipo de escritura concebido para ser usado, y efectivamente usado, en espacios abiertos, o incluso en espacios cerrados, con el fin de permitir una lectura plural (de grupo o de masas) y a distancia de un texto escrito sobre una superficie expuesta” (Petrucci, 1999: 60). Viene ahí especificada la correspondencia casi ineludible entre escritura y espacio, o lo que es lo mismo, la relación entre escritura y soporte, entre exposición y lectura, poder y programa urbanístico (*ibidem*, 59). Con esa denominación de “escrituras expuestas” se marca la interrelación entre el poder público (del *dominus*) como entidad emisora y la comunidad alfabetizada receptora de una serie de mensajes de tipo simbólico, propagandístico y meramente expositivo (Petrucci, 1998: 235-248). La investigación de los “programas de exposición gráfica” se ha centrado, no obstante, en la

dependencia de las clases subalternas a las clases dominantes, receptoras y emisoras, respectivamente, de los escritos en los espacios públicos, desatendiendo por tanto las prácticas comunicativas existentes entre los miembros de una misma clase, como es la popular, con sus rasgos característicos. Sin embargo, al ceñirnos al uso popular en ambientes rurales, tal y como la hacen autores como Quinto Antonelli (2006) o Edoardo Micati, nos acercaremos a las manifestaciones escritas expuestas fuera del ámbito de los *domini*.

Por otro lado, como ha señalado Béatrice Fraenkel (1994: 101-102), esta definición de Petrucci privilegia el criterio de *legibilidad*, mientras que para M. Detienne (1981: 69) es más importante la *visibilidad*, y para M. Corbier (1987: 30) la *publicidad*, es decir, su situación en determinados espacios. En cualquier caso, lo importante es que la categoría “escrituras expuestas” está suficientemente aceptada por la comunidad científica internacional y nos permite operar con ella estableciendo las comparaciones pertinentes. Esta categoría incluiría dentro de sí las inscripciones sobre piedra u otros materiales duros (lo que sería propiamente la “epigrafía”), manuscritos en papel para ser fijados como carteles o pasquines, letreros en diversos soportes, o los graffiti, por señalar las modalidades más extendidas.

La mayor parte de los autores que han tratado el tema sitúan el auge de las escrituras expuestas populares en los albores de la Edad Moderna, tras una Edad Media con mayor presencia iconográfica. La práctica de la escritura se fue extendiendo en consonancia con una creciente alfabetización de la población, sobre todo la situada en contextos urbanos, espacios cuyas paredes apelaban con sus escrituras visibles “directamente al receptor” durante los Siglos de Oro (Castillo, 2009). En ese momento comienza a arraigar en la mentalidad colectiva de la ciudad la práctica de la escritura pública, convertida en un elemento más del paisaje de la misma. La *ciudad escrita* (Calvino, 1998: 123) de finales del siglo XV y principios del XVI se benefició de la llegada de la imprenta, la cual permitió una difusión relativamente amplia de carteles en papel, destinados a resaltar proclamaciones de los estamentos poderosos, bulas y todo tipo de escritos piadosos, pragmáticas, edictos, avisos varios o incluso publicidad comercial (Castillo, 2009: 583).

Se daba la circunstancia de que para captar el significado primario de estos escritos no era necesario saber leer. Bastaba con “entender” determinados elementos de la materialidad de los mismos: el soporte, el contexto monumental donde se encontraban expuestos, la composición gráfica o el acompañamiento decorativo (Castillo, 2005: 36). La ciudad se convertía así en un espacio simbólico en el que de forma epigráfica o pintada la nobleza y el estamento eclesiástico (Chartier y Madero, 34: 145-160) postulaba y creaba todo un entramado de relaciones sociales con el fin de obtener su adhesión al orden político, social y religioso del momento (Castillo, 2005: 38).

Este es el punto de partida de un tipo de escritura y de mensajes que continuó a lo largo de toda la Edad Moderna y Contemporánea, siendo paulatinamente adoptado por el resto de grupos sociales a través de determinados fenómenos de emulación. La consecuencia de ello es que de forma progresiva el mensaje simbólico fue perdiéndose, no así el aspecto formal que mantuvo buena parte de sus elementos sustanciales. En el contexto rural se entremezclan a lo largo de los siglos, a modo de complejos palimpsestos, escrituras de uno y otro signo.

### **3. Perspectivas de análisis de las escrituras expuestas**

Distintas disciplinas han venido ocupándose del estudio de las escrituras expuestas, dependiendo de los aspectos que se atiendan. Los primeros acercamientos se centraron en la forma gráfica de los signos empleados, buscando su interpretación literal: es el campo de la epigrafía, para las inscripciones, y de la paleografía “clásica” en el caso de la escritura en soportes diversos. La tradicional filología y la lingüística moderna se han ocupado de estos materiales como “textos”, en tanto que la pragmática lingüística y la semiología se interesan por su dimensión comunicativa, buscando, más allá del texto, su contexto, la interrelación con otros elementos significativos como imágenes, espacios, etc. Etnógrafos y museólogos se han preocupado de estos materiales escritos como “objetos”, concediendo importancia a los valores simbólicos y estéticos de los soportes<sup>1</sup>. Por último (y sin pretender agotar las posibilidades), los historiadores (incluyendo entre ellos a los arqueólogos) y los antropólogos se interesan por los usos sociales relacionados con las prácticas reflejadas por la escritura en cuestión.

En este sentido, la investigación etnográfica o antropológica ha realizado interesantes aportaciones al centrar su objeto de estudio en la conexión que existe entre las esferas de actividad, las cuales comprenderían el espacio doméstico, las creencias y prácticas religiosas y la actividad laboral y profesional y, por otro, la ritualización de buena parte de los usos de la escritura (Monteagudo, 2001: 207-236), como es el caso de los escritos de los quintos o de los pastores (Fabre, 1993), cuyas marcas en el paisaje habitado y natural no son sino trasunto de determinados ritos de paso en un sentido amplio del término.

### **4. Condicionantes para abordar el proyecto de catalogación y estudio**

A la hora de abordar cualquier proyecto de análisis y estudio de la epigrafía popular, se hace preciso acotar el espacio y el tiempo de las manifestaciones escritas. En nuestro caso, el amplio territorio de la actual comunidad de Castilla y León se erige en espacio adecuado en el que localizar, documentar y estudiar escrituras expuestas. El marco temporal habrá de delimitarse necesariamente por el tipo de manifestaciones escritas que queramos recoger, ya que desde la Edad Media contamos con interesantes inscripciones litúrgicas y populares sobre los muros de las iglesias. Si bien es verdad que la eclosión de la epigrafía popular se documenta a partir del siglo XVI en adelante, con especial profusión desde finales del siglo XVIII, se hace preciso atender al fenómeno de la diacronía de las escrituras a través de los numerosos palimpsestos que encontramos, por ejemplo, en santuarios y espacios naturales donde al paso del tiempo se han acumulado escritos de diferente signo.

No menos importante resulta delimitar los contextos de producción y uso de estas escrituras, los cuales se encuentran en relación directa con el mensaje y el público potencial de los mismos. La escritura expuesta popular está realizada para ser vista; aunque el acceso a la cultura escrita por las clases subalternas nace como una forma de afirmación social (Antón Pelayo, 2008: 89), gracias al incremento de la educación formal e informal, poco a poco pasará a integrarse en la cultura campesina. La condición social, tal o cual creencia, la práctica de determinados rituales o festividades u otras manifestaciones más heterodoxas,

---

<sup>1</sup> Dos interesantes trabajos sobre arquitectura popular de Castilla y León prestan atención a lo escrito: MARTÍN CRIADO (2008: 183-224) y DACOSTA (2008).

como la protesta irreverente o el acto informativo, serán indicados por medio de los signos escritos. Todo ello no irá en detrimento de otras representaciones gráficas que acompañarán a las escrituras y reforzarán el mensaje deseado.

Nuestro proyecto trata de deslindar, a su vez, la compleja relación dialéctica entre los interlocutores de la escritura popular. Armando Petrucci, al definir las escrituras expuestas, marcaba de forma más o menos nítida la relación entre los productores de las escrituras (los *domini*) y los destinatarios (las clases subalternas), por medio de un “programa de exposición gráfica”, gracias al cual los primeros controlaban el espacio gráfico y, por ende, las desiguales relaciones de poder (Petrucci, 1990: 60). Sin dejar de tener razón, en el ámbito de estudio en el que nos movemos se documenta otro tipo de universos gráficos, marcados por la relación de igualdad entre sus interlocutores. Podríamos decir que ciertas epigrafías se encuentran elaboradas por y para un mismo público. Aunque bien es verdad que documentamos constantemente fenómenos de emulación, caso de los vítores o la decoración esgrafiada, cuyos modelos hay que buscarlos en modelos cultos, cuyas enunciaciones a veces son interpretadas de forma muy diferente en su uso popular.

La escritura popular rural marca de forma nítida no solo la creciente alfabetización de la sociedad, sino también determinadas herencias religiosas (caso de la Contrarreforma) y corrientes cultas y, sobre todo, la marcada ritualización de muchos actos de la vida, de muchos de los cuales se da fe por medio de la escritura. Y no solo rituales de los llamados oficiales (religiosos, principalmente), sino ciertos ritos de paso, como el de los quintos, prácticas estacionales como la de los pastores trashumantes o trasterminantes, ritos de paso laborales (Cruz, 2009: 14) o incluso algunos trances de la vida, como es el hecho de tener que emigrar. Sin esta lectura contextual, el proyecto de estudio de las escrituras expuestas se queda muy limitado.

## **5. Una primera catalogación de las escrituras expuestas populares**

Con aquellas premisas, es posible establecer un primer catálogo de la epigrafía popular como herramienta de análisis. Recientemente (Cruz, e. p.) hemos efectuado una clasificación preliminar de las escrituras expuestas de tipo tradicional en Castilla y León, a partir de un amplio corpus recogido por medio de fotografías y documentado con datos contextuales. Éste puede ser el embrión de un “archivo virtual” de escrituras expuestas populares de las culturas campesina y pastoril.

### **A. Medio urbano** (no opuesto a rural, sino referido al caserío).

#### *A.1. Escritos en el ámbito de lo público y de lo privado.*

*A.1.1. Letreros y placas.*

*A.1.2. Fechas, iniciales, números o símbolos grabados.*

*A.1.3. Vítores.*

*A.1.4. Reinterpretaciones populares de los esgrafiados de tipo culto.*

*A.1.4.1. Decoraciones que imitan los esgrafiados renacentistas.*

*A.1.4.2. Letreros, frases, fechas, iniciales y símbolos protectores.*

*A.1.5. Escritura de emigrantes.*

*A.1.6. Escritos de quintos.*

*A.1.7. Tejas escritas.*

*A·1·7·1. Frases jocosas, rezos.*

*A·1·7·2. Fechas o cuentas de tejeros.*

*A·2. Escritura en el ámbito de lo sagrado.*

*A·3. Escritura en la cultura material.*

## **B. Medio Natural.**

*B·1. Escritos de pastores.*

*B·1·1. Frases, fechas y nombres.*

*B·1·2. Dibujos dentro del género del “arte pastoril”.*

*B·2. Escritos de molineros.*

*B·2·1. Nombres y letras.*

*B·2·2. Cuentas.*

*B·3. Símbolos protectores en el campo.*

*B·3·1. Arquitectura subsidiaria.*

*B·3·2. Cruces.*

*B·4. Escritos para tiempos de guerra.*

*A priori*, esta clasificación viene a recoger buena parte de las modalidades que podemos encontrar en el medio rural tradicional. En una primera aproximación, podemos adelantar las características que presenta el “ambiente” o contexto cultural en el que estas escrituras tienen su expresión:

- Por un lado, su formación responde a fenómenos acumulativos a lo largo del tiempo.
- La escritura en el medio rural, como ocurre en el ámbito urbano, ocupa un importante papel en el lugar de la memoria del pueblo.
- Algunas de las escrituras expuestas son un elemento importante en la consecución de ciertos rituales o en el desarrollo de determinadas prácticas sociales ritualizadas.
- Es perfectamente perceptible cómo existe una necesidad de escribir en el medio rural. Esta “necesidad de escritura” responde a causas muy diversas; entre las más importantes está la de informar, a veces con una clara necesidad de ascenso y reafirmación social. En otros casos, la escrituras suponen *marcas* que (de)limitan espacios y funcionan como símbolos protectores.
- Las epigrafías populares son, en la mayor parte de las ocasiones, escrituras sin documentos ya que surgen por sí mismas, sin mediación de los *domini*. Son, por tanto, manifestaciones espontáneas, pocas veces planificadas.

De todas estas características deriva la amplia variedad de tipos de escritos en el medio rural a lo largo de los siglos. Si atendiéramos más a sus propósitos y usos, podríamos seguir una clasificación muy diferente:

*1.- Escrituras espontáneas*, próximas en la ejecución y planificación a los graffiti. Se trata de epigrafías de circunstancia, motivadas por las más diversas causas (quintos, protestas, indicaciones...).

*2.- Escrituras planificadas*. Con esta denominación nos referimos a aquellas epigrafías bien visibles que nos informan de nombres, propiedades, frases, etc.

3.- *Escrituras copiadas*, que vienen a imitar otras escrituras de carácter culto, como epístolas, sentencias, etc. y que el interlocutor no tiene necesariamente que comprender. El medio rural es rico en escritos de este tipo, muchas veces reflejo de las corrientes cultas del momento.

4.- *Escrituras ocasionales*, aunque similares a las primeras, éstas muestran un carácter menos reivindicativo y más informativo. Las escrituras de los molineros o de los tejeros encajarían perfectamente en este conjunto.

5.- *Escrituras rituales*. Son sin duda las más abundantes. Aunque dentro de este grupo incluimos los símbolos religiosos (cruces, calvarios, etc.) que delimitan espacios sagrados, espacios protegidos o marcas de propiedad, también habría que hacer lo propio con las escrituras de quintos.

6.- *Escrituras estacionales*. Por fin, este tipo viene a acoger a un peculiar tipo de grafía propia de los pastores trashumantes o trasterminantes, dispuestas en complejos palimpsestos sobre los que escriben en determinados momentos del año.

## **6. Propuestas de conservación y tratamiento archivístico**

La mayor parte de la escritura expuesta ligada a la cultura rural tradicional se encuentra en eminente peligro de desaparición. El abandono de la arquitectura vernácula es, sin duda alguna, uno de los principales problemas a los que se enfrentan aquellas particulares escrituras. Sería necesario y urgente llevar a cabo un trabajo de campo en el que se recogieran todos los documentos escritos o la mayor parte de ellos, tal y como se ha realizado hace poco tiempo en la comarca del Trentino (Antonelli, 2006). El tratamiento archivístico de estos documentos plantea problemas en absoluto irresolubles, y está justificado, más allá de su valoración como parte del patrimonio etnológico de un pueblo, por el interés que ofrece para la investigación.

El trabajo de localizar y catalogar las escrituras en su contexto se ha de ver necesariamente acompañado de una mínima documentación fotográfica, así como de una ficha que recoja de forma necesariamente sucinta los datos relativos a su localización, a su tipología, su contexto y su descripción. Mostramos a continuación un modelo que podría servir a tales fines.

<b>FICHA DESCRIPTIVA DE LA EPIGRAFÍA POPULAR DE CASTILLA Y LEÓN</b>				
<b>Localización geográfica</b>				
<b>Medio Urbano</b>	<i>Provincia</i>	<i>Municipio</i>	<i>Localidad</i>	<i>Calle/ nº</i>
<b>Medio Natural</b>	<i>Coordenadas</i>		<i>Ubicación</i>	
<b>Tipología</b>				
<b>Soporte</b>				
<b>Medio Urbano</b>	<i>Arq. eclesiástica</i>	<i>Arq. nobiliaria</i>	<i>Constr. Popular</i>	<i>Constr. secundaria</i>
<b>Medio Natural</b>	<i>Roca</i>	<i>Arq. Subsidiaria</i>	<i>Elemento aislado</i>	<i>Otros</i>
<b>Ubicación dentro del soporte</b>				
<b>Edificio</b>	<i>Cuerpo superior</i>	<i>Alero</i>	<i>Chimenea</i>	<i>Teja</i>
	<i>Cuerpo intermedio</i>	<i>Balcón</i>	<i>Fábrica</i>	<i>Ventana</i>
	<i>Cuerpo inferior</i>	<i>Ventana</i>	<i>Puerta</i>	<i>Otro</i>
<b>El. suelto</b>	<i>Crucero</i>	<i>Lápida</i>	<i>Cultura material</i>	<i>Otros</i>
<b>Otras epigrafías</b>				
<b>Dimensiones</b>				
<b>Descripción</b>				
<b>Redactor ficha</b>			<b>Fecha</b>	

A decir verdad, la conservación de este tipo de elementos patrimoniales resulta harto compleja, ya que la mayor parte de los mismos se encuentran a la intemperie y en manos privadas. Su análisis y publicación será, a todas luces, la única opción que tenemos a la hora de poner en valor este patrimonio cuya existencia languidece de forma paulatina. Por suerte, tenemos noticia de algunas actuaciones que apuntan en nuestra dirección. En fechas recientes, en la localidad portuguesa de Guarda se ha puesto en marcha un proyecto de *puesta en valor* de las huellas de los conversos o “criptojudíos” sobre las jambas de las puertas de sus viejas viviendas (cruces y otros emblemas de tipo cristiano). A la hora de consolidar las construcciones del casco urbano de aquella ciudad, se ha tratado de conservar tales huellas, las cuales se han integrado dentro de una ruta acompañada por un catálogo y un folleto (Balesteros y Saraiva, 2007).

A modo de conclusión, pasamos a enumerar nuestras propuestas concretas:

- Sacar de la invisibilidad y valorar estas manifestaciones escritas.
- Reflexionar sobre su importancia para el conocimiento científico y para las comunidades locales.
- Establecer criterios de reproducción, transcripción y catalogación.
- Elaborar archivos virtuales documentados y accesibles.
- Implantar medidas de protección “in situ” de casos relevantes.



## Bibliografía

ANTÓN PELAYO, Javier (2008): “Los usos populares de la cultura escrita en el Antiguo Régimen”, en MANTECÓN MOVELLÁN, Tomás (ed.) *Bajtín y la historia de la cultura popular*. Santander, Universidad de Cantabria, pp. 71-96.

ANTONELLI, Q. (2006): *Epigrafia popolare alpina*. Tonadico: Parco Naturale Paneveggio/Pale di San Martino.

BALESTEROS, C.; SARAIVA, A. (2007): *Marcas Mágico-Religiosas no Centro Histórico. Guarda*. Guarda.

CALVINO, Italo (1998): “La ciudad escrita: epígrafes y graffiti”, en CALVINO, Italo: *Colección de arena*, Madrid: Siruela.

CASTILLO GÓMEZ, Antonio (2005): “Cultura escrita y espacio público en el Siglo de Oro”, en *Cuadernos del Minotauro*, 1, pp. 33-50.

CASTILLO GÓMEZ, Antonio (2009): “La letra en la pared. Usos y funciones de la escritura expuesta en el Siglo de Oro”, en FERNÁNDEZ, M. F.; GONZÁLEZ, C. A. y MAILLARD, N. (comps.) *Testigo del tiempo, memoria del universo. Cultura escrita y sociedad en el mundo ibérico (siglos XV-XVIII)*, Barcelona: Ediciones Rubeo, pp. 581-602.

CHARTIER, Roger; MADERO EGUÍA Marta (2001): “Poderes de la escritura, escrituras del poder”, *Anales de Historia Antigua, Medieval y Moderna*, 34, Buenos Aires, pp. 145-160.

CORBIER, M. (1987), “L’écriture dans l’espace public romain”, en *L’Urbs. Espace urbain et histoire*, Roma, école Française de Rome, pp. 27-60.

CRUZ SÁNCHEZ, Pedro Javier (2009): “La protección de las casas y sus moradores en el Rebollar (I). Algunos apuntes etnográficos en Robleda”, *Estudios del Patrimonio Cultural*, 2, Valladolid, pp. 5-26.

CRUZ SÁNCHEZ, Pedro Javier: “Una primera catalogación de las escrituras expuestas en el medio rural en Castilla y León”, *Studia Zamorensia*, Zamora: UNED, en prensa.

DACOSTA, Arsenio (2008): «La arquitectura popular y sus autores: estética y dialéctica en la cantería de Nuez de Aliste (Zamora)», *RDTP*, vol. LXIII, no. 2, pp. 121-142.

DETIENNE, M. (1981): *L’invention de la mythologie*, París: Gallimard.

FABRE, Daniel (1993): “Le berger des signes”, en FABRE, Daniel (dir.), *Écritures ordinaires*, París : POL/Centre Georges Pompidou, pp. 269-313.

MARTÍN CRIADO, Arturo (2008): *La ornamentación en la arquitectura tradicional de la Ribera del Duero*, Valladolid: Junta de Castilla y León.

MONTEAGUDO ROBLEDO, José Ignacio (2001): “Escritura popular y etnografía”, en CASTILLO GÓMEZ, Antonio (ed.) *Cultura escrita y clases subalternas: una mirada española*, San Sebastián, Oiarzun: Sendoa, pp. 207-236.

PETRUCCI, Armando (1999): “Poder, espacios urbanos, escrituras expuestas: propuestas y ejemplos”, en Armando PETRUCCI *Alfabetismo, escritura, sociedad*, Barcelona: Gedisa.

PETRUCCI, Armando (1998): “Il volgare esposto: problema e prospettive”, *Scrittura e Civiltà*, XXII, Firenze, pp. 235-248.



LAM. I.  
Ejemplo de *escritura espontánea*. Mieza (Salamanca).



LAM. II.  
*Escritura planificada*.  
Cardeñosa (Ávila)



LAM. III.  
*Escritura copiada* de  
Cardeñosa (Ávila)

LAM. IV.  
Esta teja escrita de Puerto  
Seguro (Salamanca) es un  
buen ejemplo de *escritura  
ocasional*.



LAM. V.  
*Escritura ritualizada.*  
Covanera (Burgos).



LAM. VI.  
*Escrituras estacionales* de  
los pastores del SO  
salmantino. El Bodón  
(Salamanca).